

La idea de tiempo en un campo de refugiados

El tiempo en el Sáhara Occidental

Álvaro López Criado¹

La conceptualización del tiempo depende de parámetros muy diversos, en este caso de una situación socioeconómica muy concreta la cual deriva de un conflicto político.

En uno tan enquistado como el del Sáhara occidental, cuyo pueblo, exiliado de su tierra desde hace 36 años, sin el derecho a la autodeterminación que la ONU resolvió como fin al proceso del colonialismo y que sigue sin tener fecha... el valor de lo cotidiano, entre ello el tiempo, difiere notablemente del que estamos acostumbrados en el primer mundo.

Cerca de 300.000 personas viven alejadas de sus tierras en un campo de refugiados (CCRR) a 30 km de Tindouf (Argelia).

Los campos de refugiados son cinco asentamientos, las *wilayas* de El Aioun, Smara, Ausserd, Rabouni y Dhaila, que a su vez toman sus nombres de las cinco ciudades más importantes del Sáhara Occidental ocupado, y que se encuentran en la provincia argelina de Tindouf, en un paraje cuanto menos desolador. Se trata de una región olvidada, inhóspita, seca, abrasante y pobre en recursos, que no en humanidad, en los confines de Argelia, un paraje en mitad de

¹ Ingeniero de Telecomunicaciones. Miembro de Ingeniería Sin Fronteras Asturias. Cooperante en el proyecto Sáhara 2010.

la nada que se ubica en una zona militar entre las fronteras de Marruecos, Mauritania y el Sáhara "ocupado" por Marruecos.

Llegaron para quedarse temporalmente, instalando sus *jaimas* (tiendas de tela portátiles), y siguen allí asentados. Parte de las *jaimas* son ya chabolas de adobe, los únicos animales son algunos camellos y cabras esqueléticas, y el suministro de agua potable se hace a través de camiones cisterna que proviene de los escasos pozos que existen en el lugar.

La población sigue dependiendo en gran medida de la cooperación internacional, no siempre eficiente pero imprescindible, y siguen "gobernados" por unos dirigentes que aún poniendo todo el empeño del mundo saben que no serán escuchados.

Para la población saharauí el tiempo no existe porque la desidia y la falta de esperanza se han instalado en ellos desde que no ven avances en un problema al que nadie presta atención.

Una tarea, presumiblemente planificada por algún cooperante, prevista para realizarse en un tiempo máximo de una semana, probablemente se demore mucho más, porque, en realidad, no hay ninguna necesidad de que se realice rápidamente.

Sin embargo te invitan amablemente a un té, cuya ceremonia es toda una delicia para los sentidos. Una vez aceptada la invitación empieza... pero no se sabe a qué hora termina. El tiempo, por tanto, en la toma del té, es fundamental, pero es precisamente la ausencia del mismo lo que es diferencial. Terminará cuando acabe la conversación que paradójicamente son muchísimo más

sustanciales, lógicas y con sentido que en el primer mundo, acotadas por nuestro tiempo.

Así pues es la ausencia del tiempo lo que tiene significado para los saharauis que trabajan en los CCRR con los cooperantes.

O aquello que pasa desde que fueron expulsados de sus tierras, te repiten de vez en cuando aquellos que vivieron en ellas.

O puede ser aquello que pasa en recorrer el segundo mayor muro del mundo con casi 3.000 km., sembrado además de minas para acceder a su propio territorio, te dirán aquellos que forman parte del Frente Polisario...

O también aquello que pasa para las madres desde que, siendo niños, sus hijos se van a Cuba a estudiar, para volver ya adultos...

Por eso, "lo urgente", o "los plazos", para el pueblo saharauí, no es que no existan, es que no tienen sentido, no tienen valor.

Y sobre todo cambia para este que escribe, porque su concepto se amplía y mientras en los CCRR es aquello que pasa tomando el té en una jaima, esperando a que anochezca y compartiendo una conversación de verdad. A la vuelta, al primer mundo, uno se da cuenta del sinsentido del tiempo que aquí le damos.